



AÑO XXXI NUM 340

Pa'z y Bien



FEBRERO 2021

“GRACIAS”



**XXIV FESTIVAL SOLIDARIO
ROMPEFRONTERAS**

2021





LA PAZ OS DEJO, MI PAZ OS DOY

Mamen Carilla. *Paz y Bien*

“Me sereno, me sitúo en el momento presente y respiro despacio”. Así comienza, tras la señal de la cruz, cada una de las nueve oraciones que Jacques Philippe nos regala en su pequeño (pero profundo) libro “Nueve días para recuperar la paz”. En mi caso, serán más de nueve porque la reflexión de la palabra que presenta es intensísima y necesito más de un día para dejarla resonar en mi interior: “En la serenidad y confianza está vuestra fuerza” (Is 30,15), “La paz os dejo, mi paz os doy” (Jn 14, 27), “El Señor está cerca, no os preocupéis por nada”... Estás son algunas de las frases que me han ido acompañando en mi día a día en estas últimas semanas.

Somos un buen puñado los que andamos con miedos, agitados y llenos de inquietudes pidiendo con auténtica urgencia la paz de

Dios. Cuanta mayor crisis mundial, más necesidad de que nuestro corazón esté en paz. Es aparentemente sencillo: cuando uno se recoge bajo la mirada del Padre del cielo y se sabe amado con ternura, entonces encuentra la Paz. Un corazón en paz encuentra más fácilmente respuesta a sus dificultades y toma decisiones guiadas por el amor de Dios. Si por el contrario, dejamos que esos miedos y agitaciones gobiernen nuestro corazón, es muy probable que nos bloqueemos, huyamos o caigamos en la agresividad.

Estar en el ojo del huracán es posible: “La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde” (Jn14,27). Vivir la paz del Señor no significa vivir una vida desde la tranquilidad de tenerlo todo en orden y sin problemas, la paz del Señor se experimenta en la incertidumbre y en

la vorágine de nuestras rutinas. Parece una locura, pero es posible avanzar en nuestra vida interior si descubrimos la oración como un instrumento de transformación personal; es en esta unión, desde la fe y confianza, donde podemos recibir la paz del Señor.

La primera parada en este itinerario de retiro es dejar de hacer: no tenemos que hacer nada porque el Padre ya está obrando en nosotros. Cuando un problema nos quita la paz, la urgencia no está en resolverlo cuanto antes, sino en recuperar en primer lugar un mínimo de paz para poder afrontar ese problema, pero a veces hay problemas que no están en nuestras manos resolver, sino en las de Dios, que actúa a través del espíritu: “Descargad sobre Él todas vuestras preocupaciones porque Él cuida de vosotros” (1P 5, 7).

PUNTO DE ENCUENTRO

VIVIR EL ACOMPAÑAMIENTO

Leticia García. *Coord. Grupo San Francisc*



Justo hace un año, cuando iniciábamos el mes de enero pasado, empezamos a trabajar en nuestras reuniones de la comunidad fraterna un libro nuevo de formación: “Acompañamiento Pastoral”, de Antonio Ávila. Hoy comparto con vosotros varias reflexiones y emociones que me surgen, me vienen a la mente y al alma, después de un año intentando iluminar justamente una etapa bastante compleja y anómala para vivir el acompañamiento de los que tenemos cerca o lejos.

El Papa Francisco, en el n. 169 de *Evangelii Gaudium*, nos invita a tener una mirada cercana hacia este mundo para poder contemplar, conmovernos y detenernos ante el otro, tantas veces necesitado de una presencia sanadora en su vida. Nos estimula para aprender en el “arte del acompañamiento” y así, quitándonos las sandalias ante la tierra sagrada del otro, convertirnos en prójimos, y desde

una mirada llena de compasión y respeto, sanar, liberar y cuidar en el crecimiento y maduración a la persona. Leyendo este libro estoy descubriendo que a lo largo de mi vida he podido experimentar en mí tanto el papel de acompañado como también el de acompañante, pero siempre aparecen algunos aspectos en común que considero son fundamentales:

- El valor de la palabra y la escucha. En todo proceso de acompañamiento es clave la disposición de ambas personas y por parte de ambas ha de existir un cuidado delicado en el diálogo. Una escucha empática, atenta al otro, a su comunicación verbal y no verbal, a aquello que nos quiere transmitir y que a veces no sabe cómo. Una escucha misericordiosa y comprensiva, una palabra cálida o un silencio respetuoso, una mano...
- La cercanía (curioso hablar de hacernos cercanos cuando ahora solo se nos piden distancias, ¡qué ironía!). Es fundamental que la per-

sona se sienta querida, valorada y que le transmitamos que creemos en ella. Es algo así como un reflejo del Dios papá-mamá que me cuida de cerca a la vez que me suelta y confía en mis posibilidades y potencialidades.

- Ayudar y estimular en el crecimiento y maduración de la persona. Es muy importante descubrir todas las riquezas del hermano y ayudar a que él las vea. La persona está llena de grandezas y oportunidades: solo hay que sacarlas afuera y, desde la responsabilidad del que asume su vida en plenitud, darles todo su valor y mirar hacia delante.

Para mí, esta comunidad ha sido y es mi gran acompañante. En ella encuentro modelos de referencia coherentes que me ayudan a vivir responsablemente y de los que tanto aprendo. Me enseña, me estimula, me valora y hace que yo descubra también esos valores que Dios ha puesto en mí y en todos. ¿Y tú, y yo, a quién tendremos que acompañar?



XXIV ROMPEFRONTERAS: GRACIAS

Pili Requena. *Misiones*

La pandemia está ejercitando nuestra capacidad de reinventarnos y sacar lo bueno que cada situación nos trae. Ante la imposibilidad de realizar el Rompefronteras en su formato característico (un espectáculo en el Salón de actos del Colegio Mayor Cardenal Cisneros), este año se ha optado por una modalidad virtual que nos acerque a la misión y a cómo la viven los misioneros *ad gentes*. Al fin y al cabo, probablemente el objetivo más importante de este festival ha sido siempre dar a conocer las misiones franciscanas que el Grupo de San Francisco acompaña y apoya.

Así pues, en esta edición “el Rompe” consistirá en un vídeo retransmitido en nuestro canal de youtube donde cuatro misioneros nos contarán su testimonio de misión, acompañados de hermanos del grupo que han tenido experiencias breves de servicio misionero junto a ellos. Un reencuentro digital que nos emociona compartir años después de las vivencias. Las entrevistas estarán intercaladas con vídeos lúdicos. Desde el grupo de Misiones hemos trabajado con mimo para ofrecer un Rompefronteras distinto que esperamos sigáis disfrutando y en el que contamos con vuestra presencia, esta vez digital, un año más.

Aparte de sensibilizarnos sobre la misión franciscana, otro objetivo del festival es recaudar donativos para apoyar económicamente la actividad de estas misiones. Este objetivo sigue intacto, y podéis hacer vuestro donativo en la cuenta que os ponemos más abajo. Seamos generosos puesto que los misioneros hacen en nombre de la Iglesia una tarea que nos concierne a todos los cristianos: llevar la alegría del Evangelio a cada rincón, y transmitir la fe en Cristo hecho pobre, desde la que brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad (*Evangelii Gaudium*, Papa Francisco). Y es así que el lema de este año para el festival Rompefronteras no puede ser otro que ¡gracias!

No me queda más que daros los detalles del evento y agradecer de antemano vuestra asistencia y contribución. Seguimos caminando juntos, hermanos.

XXIV Festival solidario Rompefronteras
Viernes 29 de enero de 2021, a las 21:00
Retransmisión en el canal de youtube del “Grupo de San Francisco”
Cuenta: ES9714910001283000113247
Concepto: Rompefronteras



RESPONDER A LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Severino Calderón. *OFM*.

Un nuevo mundo está naciendo y estamos sufriendo dolores de parto. Del mismo modo que el mundo cambia rápidamente, también las comunidades cristianas se enfrentan a grandes cambios.

La aceleración de estos cambios rápidos (cf. LS 18) nos compromete a una lectura atenta de aquello que cambia y de lo que permanece en continuidad, lo cual nos lleva a un análisis y a una comprensión más profunda, ya sea como llamada a la conversión o como un desafío, para recoger los nuevos retos y posibilidades de testimonio evangélico. Todos necesitamos de expertos que nos ayuden a entender estos fenómenos y, a nosotros, leerlos con atención para responder convenientemente a los signos de los tiempos (cf. EG 89). Siempre que

intentamos leer los signos de los tiempos, es útil escuchar a los jóvenes y a los ancianos (cf. EG 108).

La expresión «signos de los tiempos» solo aparece en un lugar de la Biblia; es en un pasaje bíblico, paralelo, de los evangelistas san Mateo y san Lucas. «... Jesús les respondió: “Por la tarde decís: ‘Va a hacer buen tiempo, porque el cielo tiene un rojo de fuego’. Y por la mañana: ‘Hoy lloverá, porque el cielo tiene un rojo sombrío’” [...] « ¡Hipócritas! Sabéis explorar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no sabéis interpretar, por vosotros mismos, el tiempo presente?» (cf. Mt 16,1-3; Lc 12,54-57).

Las comunidades no debemos únicamente leer los signos de los tiempos, sino también responder a los signos de los tiempos y escribir nuevos signos. Resumiendo:

- Los signos de los tiempos son una llamada a la acción y su interpretación nos lleva a la praxis.

- Jesús da por supuesto lo que tenemos que hacer; pero preferimos no enterarnos porque exigiría una conversión demasiado costosa, tanto humana como ecológica, «que termine con la idolatría del dinero y ponga la dignidad y la vida en el centro» –como dice el papa Francisco.

- En estos tiempos de pandemia estamos llamados a afrontar al aislamiento y al individualismo, respondiendo solidariamente al grito de los pobres y de la tierra.



ANDA, VE TÚ Y HAZ LO MISMO

Javier Gonzalez Espeso. *Oración*

Tan rodeados de enfermedad, es posible que hayamos olvidado Señor, todo lo que nos enseñaste, pues el miedo a eso desconocido, que muy posiblemente nos haga sufrir, nos paraliza y nos aleja de los hermanos. En tu enseñanza del buen samaritano, nos aleccionas diciéndonos al final que quien bien actúa es quien tiene compasión del enfermo, del que sufre, del abandonado..., ¡¡PUES ANDA, VE TÚ Y HAZ LO MISMO!!

Queremos pedirte hoy Señor, que nos des la capacidad de aprender a entrar en esa espiritualidad del comprender que, cuidando a nuestro prójimo, es uno de los caminos a los que tu evangelio nos debe de dirigir en estos momentos donde tanto parece haber, sufrimiento, falta de salud, desesperanza, pérdida e incluso muerte.

Haz de nosotros Señor, alguien que difunda ternura en esos mayores nuestros que tanto nos echan de menos. Que esa ternura irrumpa en nosotros de tal manera que nos descentremos de nosotros mismos para llegar al otro, que sintamos como el otro, que participemos de sus vidas como si fueran nuestras, para así tocar y comprender sus historias.

Dios mío, que nuestras manos generen caricias, para que los corazones afligidos noten como intentamos llegar a lo más profundo de ellos, con la única intención de dar calor, de que sientan que son amados y queridos por Ti, mediante el simple tacto de nuestra mano.

Jesús, haznos cuidadores del otro, vela para que el diálogo con nuestros semejantes sea liberador, interesante, constructivo, lleno de esperanza y generador de buena

noticia. Dejémonos convertir por el rostro de quien diciéndonos que está enfermo, sufriendo, solo espera que nos pongamos en su piel para comprender que todos somos iguales ante los ojos del Padre que nos hizo a su imagen y semejanza. Que no dejemos finalizar ningún día de nuestra vida, sin haber mirado profundamente el rostro del alguien que nos dice que sufre, siendo conscientes de que ese sea el comienzo de una tarea que nos incumbe a todos los cristianos en la atención del que quedó tirado en el camino.

Reconozco Señor, que mis limitaciones harán que pueda cuidar a mis hermanos hasta donde mis capacidades me lo permitan, por eso Padre todo bondadoso, se Tu nuestro mayor cuidador, pues en tu amor, en tu ternura y en tu caricia seremos atendidos por siempre.

VOLVER A JESÚS CON FRANCISCO DE ASÍS

ORANDO ANTE EL CRISTO

Elena Tejedor. *Paz y bien*



“Altísimo, glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón, y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y verdadero mandamiento. Amén.”

Oración ante el crucifijo, FF (276)

Ahora que vivimos tiempos de especial incertidumbre, es bueno recordar esta oración que Francisco rezaba ante Jesús crucificado. Muchas veces creemos que los santos siempre han tenido todo claro y que, por eso, aunque sus vidas sean admirables, sabían lo que tenían que hacer. Bueno, puede que lo único que tengan claro es el amor de Dios que les revela la Buena Noticia y, al experimentar algo tan grande, no puedan guardárselo para ellos.

Pero no creo que fuera fácil en ninguna época. En el tiempo de

Francisco había guerras, hambre y muchas más enfermedades mortales que ahora, además de bastantes tensiones por las distintas formas de entender la Iglesia. Y Francisco, necesitaba ponerse delante del Señor cada día para pedir luz y ver qué camino seguir.

También nosotros necesitamos volver cada día a Jesús: ponernos delante suya, mirarle y dejar que nos mire tal y como somos, sin máscaras, para sanar las heridas del corazón; que fortalezca nuestra fe en que somos queridos infinitamente por Él y no nos dejará solos; que sostenga nuestra esperanza en

que su Amor tendrá la última palabra; que nos ayude a mirar al otro con ojos de hermano y amarle en su fragilidad igual que nosotros somos amados por Dios.

¿A qué esperamos para hacerlo: a tener más tiempo, estar más inspirados o que pase la pandemia? ¿A mañana, el próximo domingo o la siguiente Pascua? No podemos quedarnos paralizados: la vida sigue y el Reino de Dios necesita obreros para llegar a todos, especialmente los que más sufren. Cuando las cosas van bien y son fáciles es bueno orar, siempre es bueno. Pero cuando las cosas se complican y no vemos nada claro es cuando más necesitamos que el Espíritu nos ilumine. Hoy te invito a volver: Jesús te está esperando con los brazos abiertos.



AÑO JUBILAR JOSEFINO

Adelina Alabarce. *Paz y Bien*

Desde el pasado 8 de diciembre y hasta la misma fecha del presente año, la Iglesia va a poner su mirada de manera especial en San José. Así, el Papa ha querido poner en valor su figura en el 150 aniversario de ser declarado patrono de la Iglesia Universal.

San José es un personaje que nos interpela por lo desconocido, por el segundo plano que ha jugado en la historia y por lo que trasciende de él en el marco de la familia de Nazaret.

No fue José inferior por el hecho de no ser el padre biológico de Nuestro Señor Jesucristo. La Palabra de Dios nos da a conocer que al igual que María, él fue elegido para llevar a cabo la no fácil tarea de ser el padre adoptivo de Jesús. Enraizado en la estirpe de David, él fue el brote tierno y propicio para convertirse en el referente de Jesús como padre en la tierra. Según las visiones de la beata Ana Catalina de Emmerich, José fue una persona piadosa desde la infancia, que amaba la oración y el trabajo manual. Quizás fue gracias a esa vida de oración y recogimiento que pudiera reconocer la voz del Ángel «José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo». Y más adelante, «Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.» Mateo (1,18-24). Desde el principio aparece así como figura protectora de su pequeña familia, seguramente sin entender bien su propia misión dentro de este Plan Salvífico pero confiando en el Dios de su pueblo y en su entrañable esposa.

Uno de los aspectos que el Santo Padre ha destacado de él es que fue un padre que sirvió a su familia con caridad y humildad. De esta forma se nos recuerda que la vida de servicio dentro de la esfera familiar, así como el amor y la modestia son camino de Santidad. No hay otro secreto para aquellos padres y madres de ésta, nuestra época, que desean cumplir la voluntad de Dios. Bien le valieron a san José sus virtudes para convertirse en el padre putativo de El Salvador. Y yo pienso hoy cómo se deleitaría San José con los primeros pasos del niño Jesús, cuánto no disfrutaría con los primeros balbuceos de aquel niño tan especial. Cuánto se interrogaría acerca de su papel como padre y qué emoción y asombro contenidos contemplando el desarrollo de Jesús. Es muy probable que se cuestionara acerca de lo que él mismo estaba destinado a transmitirle como padre a Uno que fue a su vez el Padre de todos. Cómo confrontar la admiración por el Unigénito con su papel paternal en la casa de Nazaret.

San José es un misterio, al menos para mí, si bien estoy convencida de que su intercesión por cada uno de nosotros debe ser muy especial.

Invito a aquellos que quieran sentirse sostenidos por este Santo, a que recen lo más frecuentemente posible esta plegaria y experimenten las Gracias que se deriven de este acto de Fe.

Oración y súplica a San José, protector de las familias:

Glorioso San José, protector, modelo y guía de las familias cristianas:

Te ruego protejas a la mía. Haz reinar en ella el espíritu de fe y de religión, la fidelidad a los mandamientos de Dios y de la Iglesia, la paz y la unión de los hijos, el desprendimiento de los bienes temporales y el amor a los asuntos del cielo.

Otorga la paz a la familia, acierto a los hijos en la elección de estado.

Súplicas

- De los males que nos amenazan, libra nuestras familias.
- De las enfermedades y aflicciones, libra nuestras familias.
- De la tristeza y desesperanzas, libra nuestras familias.
- Del espíritu mundano, libra nuestras familias.
- De los peligros de los falsos valores de hoy, libra nuestras familias.
- De la ausencia y el abandono de los padres, libra nuestras familias.
- De la inmoralidad matrimonial, libra nuestras familias.
- De las modas y costumbres escandalosas, libra nuestras familias.
- De la indiferencia y rebeldía religiosa, libra nuestras familias.
- De la liviandad y la deshonestidad, libra nuestras familias.
- De las amistades malas y peligrosas, libra nuestras familias.
- De la falta de amor, libra nuestras familias.
- De las incomprendiones y falta de diálogo, libra nuestras familias.
- De la desunión y separaciones, libra nuestras familias.
- De los abortos y descuidos de la vida, libra nuestras familias.
- De la falta de fe, libra nuestras familias.

Oremos

Dios de bondad y misericordia, por intercesión de San José, salva nuestras familias, haz que vivan unidas y firmes en el amor.

Así como las uniste en vida por la sangre, tu bondad las reúna por la caridad en el Reino eterno. Amén.

FRATERNIDAD DE ISRAEL

Parroquia de San Francisco de Asís (Alcalá de Henares, Madrid)

La Fraternidad de Israel nace desde hace años atrás, gracias al Espíritu Santo, al compromiso de unos jóvenes que vivíamos la fe intensamente, a los laicos que nos guiaban y a la ilusión de unos frailes que confiaban en los frutos.

Aquí estamos, después de la confirmación, de participar como catequistas de Pastoral Juvenil, de compartir Pascuas, Campamentos, Experiencias, Peregrinaciones... de seguir creciendo en la fe, llegamos a un punto en el que nos teníamos que preguntar cuál era nuestro lugar en la Iglesia. Empezamos esta aventura siendo un grupo de fe haciendo un itinerario formativo llamado Éxodo y de ahí nació el nombre de Israel, porque queríamos tener presente al pueblo del Señor entre nosotros. Y después de un largo discernimiento, conociendo fraternidades franciscanas y comunidades católicas, nos encontramos con una idea de proyecto, que fue tomando forma hasta que pusimos con palabras lo que supone nuestra identidad:

Somos una fraternidad franciscana que quiere compartir vida, bus-

cando la voluntad de Dios. Somos jóvenes inmersos en el mundo tratando de construir una sociedad más humana y justa desde Cristo. Nuestro ideal es vivir el Evangelio al estilo de San Francisco de Asís y, como él, nos sentimos instrumentos al servicio de la Iglesia y queremos responder con alegría y humildad a su llamada. Nos caracteriza la vida de oración sostenida por la participación activa y frecuente de los sacramentos de la Eucaristía y la Confesión. Caminamos juntos, perseverantes en mejorar mediante la revisión personal, el acompañamiento espiritual y la corrección fraterna.

Esta es la presentación de nuestro proyecto de vida comunitaria y compromiso para toda nuestra vida. El 20 de octubre de 2018 se fundó la fraternidad con los primeros 12 hermanos y dos años después, el 17 de octubre de 2020, se han incorporado 8 hermanos más. La fraternidad está formada por laicos dispuestos a ayudar en el mundo desde su ocupación ordinaria acompañados por la fuerza del Espíritu Santo, los frailes de la zona centro, fray Pedro Botía y fray Luis Quintana, y una acompañante laica, nuestra querida Clara.

Nuestro proyecto e ideario de vida tiene 5 puntos: 1-Vida de oración y sacramento, 2-Iglesia, sociedad y solidaridad (Minoridad), 3-Uso de los bienes, 4.-Vida fraterna y 5-Acogida e iniciación de nuevos hermanos. Somos fraternidad 24/7 y nos reunimos una vez a la semana (generalmente los domingos por la tarde) para vivir nuestro proyecto: Eucaristía, formación, oración, comunicación, acompañamiento, minoridad... Además, disfrutamos mucho de los momentos de fraternidad fuera de los domingos (quedadas, cenas, cumpleaños, viajes...) y también vivimos conjuntamente los momentos fuertes de Adviento y Cuaresma, Pascua y ejercicios espirituales.

Con todo esto, os podéis hacer una idea de quiénes somos y cómo vivimos. Os pedimos oración por nosotros y que tengáis en cuenta que en Alcalá estamos para lo que necesitéis. Unidos en la confianza en Dios y en la alegría franciscana. Un saludo, Israel



